

Barriletes en Yavi Chico, Jujuy

A mediados de junio del 2012, realizamos un viaje muchas veces imaginado: recorrer en camioneta el camino desde Bariloche hasta La Quiaca. Son 2887 km plenos de maravillosos paisajes e imponentes formaciones rocosas. Durante el ascenso por la Quebrada de Humahuaca, hacia la Puna, íbamos en silencio, contemplando los cerros multicolores y avistando llamas. Con sus pueblitos indígenas apartados y tantas riquezas arqueológicas - pucarás, antigales y pinturas rupestres diseminados por toda la zona - la Quebrada fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2003.

Los barriletes habían estado guardados en su estuche durante todo el viaje, olvidados entre el montón de bolsos y provisiones en la caja, mientras nos dedicábamos a conocer y recorrer. Entre mate y mate, en broma le comenté varias veces a mi compañero, “Seguro que en Yavi Chico vamos a remontar barriletes”. ¡No parecía muy probable!

Pero sucedió que mi ocurrencia se hizo realidad y entre los recuerdos más lindos de esta larga travesía, está la visita que hicimos a la Escuela de Frontera N° 2 “Rosario Wayar”, en la comunidad aborigen de Yavi Chico, provincia de Jujuy, donde los barriletes por fin salieron a volar.



Yavi Chico

Ubicado sobre la frontera con Bolivia a 16 km de la Quiaca y a 3.400 m.s.n.m., Yavi Chico es un pequeño pueblo de alrededor de 80 habitantes, flanqueado por inmensos paredones naturales. Se llega por un camino de ripio, ondulado, que atraviesa el típico paisaje jujeño, repleto de cactus, espinillos e interesantes formaciones rocosas talladas por el viento y el agua. Alrededor de Yavi Chico, sin embargo, se ven pastizales verdes, y en el lugar se produce maíz de diversas variedades, gracias a los ríos Quebrada de Cajas y Arroyo Yavi, cuya confluencia ocurre cerca del pueblito.

Además de las típicas casitas andinas de adobe, se encuentra la pequeña capillita Nuestra Señora de Luján y muy cerca, la Escuela de Frontera N° 2 Rosario Waya. Un cartel de bienvenida, que además ofrecía información turística, nos dio impulso para ingresar al predio y presentarnos.



Escuela de Frontera N° 2 Rosario Waya

Niños de Maíz

Nos recibió muy amablemente María Cristina Yurquina, su directora. Ya dentro de la escuela, en un salón de usos múltiples luminoso y decorado con móviles y otras artesanías hechas por los chicos, María Cristina nos explicó las diferentes actividades que realizan. El proyecto institucional, bajo el título "El maíz, ese grano de oro americano", está basado en utilizar la planta de maíz en forma integral dentro de la labor educativa. El maíz se produce en la zona en más de veinte variedades distintas, siendo la principal fuente de producción de sus pobladores. La escuela realiza un proyecto de cultivo aplicando los conocimientos de los pueblos originarios a la producción de diferentes variedades del cereal y a la preparación de comidas a base de maíz. Se trabaja mucho sobre la tradición oral, rescatando y revalorizando la cultura del pueblo, sus coplas, poesías, leyendas, danzas y cantos, que a lo largo de los años fue recopilando la institución. Asimismo, los niños del establecimiento realizan artesanías, utilizando los granos y la chala del maíz.

Al escuchar las ideas y experiencias cotidianas de los niños se cumple un objetivo fundamental: mejorar la comunicación, pues al principio, nos contó María Cristina, cuando no existía aún el proyecto, era difícil comunicarse con ellos.

Los barriletes

Luego de la charla con María Cristina, durante el recreo remontamos un delta box y un diamante que traíamos, en la cancha de futbol y basquet, con la participación de niños y docentes. Los más chiquitos correteaban contentos, y jugaban con las colas del diamante.



¡Muchos ayudantes para llevar este barrilete!



La directora y los chicos



El delta y el diamante remontaron alto sobre la cancha de basquet

“¿Les gustaría hacer un taller de barriletes?” aventuré, antes de ir a almorzar.

¡Claro que sí! Después del almuerzo, y de la mano de Ariel, el maestro de plástica, había un grupo de unos ocho chicos más grandes alistados para construir barriletes. Yo había hecho una lista de materiales: ¿varillas? ¿nylon o bolsas, tal vez papel afiche? ¿Cinta tipo scotch...? un poco preocupada, es cierto, acerca de cómo y qué barriletes podríamos confeccionar en el tiempito que nos quedaba.

No fue necesario preocuparse: los chicos trajeron manojos de varillas de junco (creo que es totora) recién recolectadas, muy livianas, pero lo suficientemente firmes. Había unos trozos largos y angostos de nylon transparente, cinta adhesiva, e hilo de algodón.

Durante la próxima hora, trabajamos en las mesadas del salón, y el resultado fueron ocho barriletes cuadrados transparentes con flecos. No hubo tiempo para decorar ¡ la urgencia por ir a remontar nos ganó!

En la cancha, bajo el sol radiante de la tarde, nos dedicamos a remontar. El viento resultó más despereado y suave que el de horas antes, pero afortunadamente, durante un tiempo, logramos con bastante esfuerzo y transpiración que todos volaran ¡Correr a 3000 metros de altura es agotador! Con toda la intención puesta en remontar, no sacamos muchas fotos, tan involucrados estábamos, cosa que lamento un poco ahora.



*Remontando los cuadrados
bajo el sol quemante de la tarde*



Nos despedimos...

Y llegó la hora de despedirse. María Cristina nos obsequió folletos, pequeñas manualidades, y nos pidió que ayudáramos a difundir el proyecto del maíz de su escuela.

La llamé un día para avisarle que estaba escribiendo este relato. Me contó que habían estado remontando los barriletes, y que una buena noticia era que la escuelita ahora cuenta con un proyector y una máquina de fotos, gracias a un subsidio.

Para concluir, cuando revisaba este relato, busqué información actual sobre la escuelita. En La Voz de Jujuy online, julio 2013, dice:

Enhorabuena: La Escuela de Frontera de Yavi Chico recibió la Mención de Honor "Domingo Sarmiento" en el Senado

En el Salón Rosado del Senado de la Nación se hizo entrega de la “Mención de Honor Senador Domingo Faustino Sarmiento” a la Escuela de Frontera N° 2 “Rosario Wayar” de Yavi Chico, en reconocimiento a la labor desarrollada a través del proyecto institucional “El maíz, ese grano de oro americano”.

Con emoción y alegría, no nos queda más que decir que si viajan alguna vez por esos lugares, no duden en darse una vuelta por la escuelita de Yavi Chico.

Serán muy bien recibidos.

Diana Ross

